

3. Podemos e Hispanoamérica: Legados hispanistas

Sebastian Faber

LA CONSTRUCCIÓN DEL ‘OTRO’

¿Qué tiene que hacer un país para convertirse en verbo? ¿Desde cuándo los continentes dan nombre a procesos de cambio? Al menos desde finales del siglo XIX español, el afán de “europeización” se ha invocado como sinónimo de modernización o civilización. “En dos términos se cifra todo lo que se viene pidiendo para nuestro pueblo”, escribía Unamuno en 1906 en *La España Moderna*:¹

todo lo que para él hemos pedido casi todos, con más o menos conciencia de lo que pedíamos. Esos dos términos son: *européo* y *moderno*. «Tenemos que ser modernos», «tenemos que ser europeos», «hay que modernizarse», «hay que ir con el siglo», «hay que europeizarse»; tales los tópicos.

“El término *européo*”, continuaba el vasco

expresa una idea vaga, muy vaga, excesivamente vaga, pero es mucho más vaga la idea que se expresa con el término *moderno*. Y si las juntamos, parece como que dos vaguedades deben concretarse y limitarse mutuamente, y que la expresión «européo moderno» ha de ser más clara que cualquiera de los dos términos que la componen; pero acaso sea en el fondo más vaga que ellas.²

1 Unamuno, Miguel de: “Sobre la europeización (arbitrariedades)”. *La España Moderna*, 18, 1906, pág. 64-83.

2 Unamuno: *Ibidem*, pág. 64.

Connotaciones bastante menos positivas que Europa las ha suscitado el continente latinoamericano durante los últimos 150 años. La noción de “argentinización”, por poner un ejemplo, se erigió desde comienzos del siglo XXI en un fantasma de catástrofe económica, evocando corralitos, inflación y vergüenza internacional.³ Fue apoyándose en ese marco ya establecido que algún historiador adoptó el mismo sustantivo para advertir contra las derivas, para él peligrosas, del movimiento por la recuperación de la memoria histórica en España que –temía– podría terminar en comisiones de la verdad, juicios a antiguos oficiales del régimen y otros fenómenos execrables. La visión que inspiró la Transición Española, “y las consecuencias políticas de ella resultantes”, escribía Santos Juliá en *El País* en junio de 2010, “es lo que está a punto de ser arrojada al basurero de la historia con la creciente argentinización de nuestra mirada al pasado y la demanda de justicia transicional 35 años después de la muerte de Franco”.⁴ En última instancia, es una retórica que se nutre de un caldo de cultivo de estereotipos negativos sobre Latinoamérica en la opinión pública española.⁵

3 Rallo, Juan Ramón: “La argentinización de España”. *Libertad Digital*, 12 de enero, 2009. <http://www.libertaddigital.com/opinion/juan-ramon-rallo/la-argentinizacion-de-espana-47264/>

4 Juliá, Santos: “Duelo por la República española”. *El País*, 25 de junio, 2010, pág. 31.

5 Faber, Sebastian: “Raising the specter of ‘Argentinization’: The temptation of Spanish exceptionalism.” Martín-Estudill, Luis; Spadaccini, Nicholas (ed.): *Memory and Its Discontents. Culture in Spain, 2000-2010. Hispanic Issues On Line*. 11, 2012, págs. 119-120. Como ha señalado Gabriel Gatti (“‘Lo nuestro, como en Argentina.’ Humanitarian reason and the Latin Americanization of victimhood in Spain.” *Journal of Latin American Cultural Studies*. DOI: 10.1080/13569325.2016.1143352, 2016) la demanda por la recuperación de la memoria histórica española, que empieza a ganar presencia a partir del año 2000, ha servido para redefinir la relación entre España y Latinoamérica. Por una parte, el movimiento de la memoria se ha apoyado en los ejemplos de países como Chile y Argentina –que a diferencia de España abordaron su pasado de violencia estatal desde los tribunales y la defensa de los derechos humanos– para exigir cambios en España. Por otra, sin embargo, el potencial persuasivo de la comparación entre España y el Cono Sur (o entre las dictaduras

Como bien comprendieron los primeros teóricos del nacionalismo, las representaciones colectivas de culturas y naciones *otras* cumplen un papel importante en las economías de la imagen que se desarrollan dentro del espacio nacional. Esta dinámica queda más al descubierto en momentos de guerra, cuando las representaciones del enemigo se convierten en una poderosa moneda política; basta con asociar al adversario político con ese enemigo para descalificarlo. (Recordemos la afirmación absurda de Donald Trump en la campaña presidencial norteamericana de 2016, que apuntaba al presidente Obama como “fundador” del Estado Islámico.) Pero también se da en tiempos de relativa paz. Abundan los ejemplos, desde la representación de la Unión Soviética en el mundo occidental a partir de 1917 y la Leyenda Negra sobre España promovida por Holanda e Inglaterra en el siglo XVII y por Estados Unidos en los 1890, hasta la imagen de Francia en Latinoamérica durante todo el siglo XIX y buena parte del XX o, sin ir más lejos, la construcción del mundo hispanoamericano como extensión fraternal de España por la Hispanidad franquista en los años 40 y 50 del siglo pasado. En España, llama la atención cuánto, en años recientes, las críticas de la clase política y sus prácticas han dependido de comparaciones constantes con países de Europa del Norte (Alemania, Dinamarca, Suecia, Holanda...).

A menudo, estas construcciones particulares del ‘otro-por-temer’ o del ‘otro-por-emular’ poco o nada tienen que ver con las realidades políticas, económicas o culturales de los países o continentes en cuestión. Las filias y fobias, convertidas en imágenes y constructos discursivos, se nutren menos de datos y hechos que de estereotipos y prejuicios.

argentina y chilena, por un lado, y la franquista, por otro) dependía también de esa comparación como fuente de *vergüenza*. Si chocaban las revelaciones de historiadores como Ricard Vinyes y cineastas como Montse Armengou y Ricard Belis en *Els nens perduts del franquisme* (TV3, 2002) de que, así como en Argentina, también en España se produjeron “robos de niños”, fue en parte porque el público español acostumbra a sentirse superior a los países latinoamericanos.

Muchas veces su función es puramente doméstica. Eso sí: dentro de ese ámbito doméstico tienen un fuerte efecto de eco y retroalimentación. Constituyen un poderoso marco de interpretación que filtra y moldea la mirada sobre esos otros lugares, así como la información real que desde ellos llega. No sólo en los medios de comunicación (periódicos, revistas, radio, televisión e internet) sino también en los campos académicos que se ocupan de esa parte del mundo. Como han demostrado James Fernández⁶, Richard Kagan⁷ y Mark Berger⁸, por ejemplo, la configuración y evolución del hispanismo y de los Estudios Latinoamericanos en Estados Unidos desde finales del siglo XIX dependieron en gran medida del particular lugar que ocupaban España e Hispanoamérica en el imaginario norteamericano.

PODEMOS Y LATINOAMÉRICA

A nadie se le ha escapado que la recepción en España de Podemos ha estado muy marcada por su vinculación con gobiernos de izquierda en Latinoamérica. Las campañas organizadas desde los medios de la derecha y centroizquierda para frenar el ascenso de la formación morada apostaron *en masse* por vincularla con imágenes altamente negativas o directamente demonizadas de la situación política en Ve-

-
- 6 Fernández, James D: "Longfellow's Law: The Place of Latin America and Spain in U.S. Hispanism, circa 1915". Kagan, Richard: *Spain in America. The Origins of Hispanism in the United States*. Illinois, Ed. Urbana-University of Illinois Press, 2002, pág. 122-141. Como explica Fernández, de hecho, el auge de la enseñanza del español en Estados Unidos se produjo como consecuencia directa de la Primera Guerra Mundial y la noción de que el alemán, que en aquel momento era la lengua extranjera que más se enseñaba, era el idioma del enemigo.
 - 7 Kagan, Richard L.: "Prescott's Paradigm: American Historical Scholarship and the Decline of Spain". *American Historical Review*, 101, 2, 1996, págs. 423-46.
 - 8 Berger, Mark T.: *Under Northern Eyes. Latin American Studies and U.S. Hegemony in the Americas, 1898-1990*. Bloomington, Indiana University Press, 1995.

nezuela, Ecuador, Bolivia y Argentina. Podemos, de su parte, nunca ha desmentido la conexión latinoamericana –cosa por lo demás difícil dada la genealogía del partido y el historial profesional de sus fundadores–. Al contrario, en varios momentos ha pretendido reivindicarla a su favor, en un intento por movilizar asociaciones latinoamericanas entre la izquierda española –éstas de signo positivo– para reforzar su imagen.

Para los dirigentes de Podemos, sin embargo, esto ha significado en la práctica que la gestión de la imagen pública de su nuevo partido en España se ha traducido, al menos en parte, en la gestión de la imagen de Latinoamérica entre la población española: un desafío enorme cuyo tamaño tal vez hayan subestimado, en vista del relativo éxito de las campañas en contra en comparación con las campañas a favor.

En lo que sigue, arguyo que ese éxito tiene una explicación lógica: la campaña anti-Podemos basada en una invocación negativa de lo latinoamericano simplemente tuvo el viento a favor, pudiéndose nutrir de un sólido –por centenario– sustrato de prejuicios sobre el continente. Como veremos, ese sustrato de imágenes y actitudes con respecto a las antiguas colonias españolas remonta sin duda a la Hispanidad franquista; pero también se ha continuado, si no reforzado, desde el final de la dictadura, contando con la participación activa de las elites políticas, intelectuales y académicas de la España democrática. Para éstas, a fin de cuentas, la aspiración *europaizante* se volvió a definir como foco del afán modernizador. Latinoamérica, en cambio, se convirtió, a lo más, en continente “hermano”, siempre subordinado y atrasado: un terreno propicio para la expansión económica de las multinacionales de origen español (bancos, editoriales, telecomunicaciones) y un motivo de orgullo lingüístico-cultural en clave de nostalgia imperial.⁹ Para com-

9 Del Valle, José: “La lengua, patria común: la hispanofonía y el nacionalismo panhispánico”. *La lengua, ¿patria común? Ideas e ideologías del español*. Frankfurt, Vervuert Iberoamericana, 2007, págs. 31-56. Del Valle, José (ed.): *Historia política del español. La creación de una lengua*. Madrid, Aluvión, 2016.

prender la efectividad de la movilización interesada de la “latínofobia” española para desacreditar a Podemos desde su nacimiento en 2014, pero también para evaluar críticamente la forma en que Podemos se ha definido en relación a Latinoamérica, es imprescindible identificar los legados hispanistas persistentes en la España democrática.

EL DISCURSO DE LA HISPANIDAD: CONTINUIDADES POSTFRANQUISTAS

“¿Por qué no te callas?!” Si la breve pero contundente intervención del Rey Juan Carlos I de Borbón en la Cumbre Iberoamericana de 2007 se convirtió en un *hit* instantáneo en las redes fue porque se dejaba leer en clave de revelación: un desliz que rompe la máscara para revelar el rostro verdadero del hablante. Como se sabe, la frase la soltó el rey al entonces presidente venezolano, Hugo Chávez, cuando éste se dirigía al presidente del Gobierno español, José Luis Rodríguez Zapatero, para descalificar al antecesor de éste, José María Aznar, llamándole “fascista” y denunciando su falta de respeto ante Latinoamérica en general y Venezuela en particular. Zapatero, casi a pesar suyo, insistió en defender a Aznar como “representante legítimo del pueblo español”. En ese momento el rey, inclinando el torso hacia adelante para poder mirar a Chávez, le soltó el imperativo indirecto.

Fue más que obvia la doble ironía del momento: el exabrupto real interrumpió una discusión sobre el respeto debido a los líderes democráticamente elegidos; pero se produjo, primero, de forma nada respetuosa (el rey tuteó a Chávez, tratándole como subordinado) y, segundo, de parte de un jefe de Estado no precisamente elegido democráticamente. El hecho de que fuera el mismo rey quien perdiera los estribos y rompiera el protocolo sólo subrayaba el contraste entre imagen y contenido. Para colmo de ironías, el episodio tuvo lugar en una Cumbre Iberoamericana, esa invención y máximo instrumento de lo que puede llamarse la “post-Hispanidad”: la continuación encubierta, después de la muerte de Franco, de una política latinoamericana de

tutela neo-imperialista modelada, en última instancia, sobre la Hispanidad de corte franquista.

Como han demostrado Ricardo Pérez Montfort¹⁰, Raúl Morodo¹¹ y Santiago Juan-Navarro¹², la Hispanidad, tal y como se llegó a definir en los primeros años del régimen de Franco, se fundamentó en la noción de España como bastión de una comunidad de naciones hermanas –comunidad que, se supone, España dirige y controla–. El Consejo de la Hispanidad –creado en 1940 y convertido cinco años más tarde en el Instituto de Cultura Hispánica– fue el instrumento institucional central para gestionar las relaciones políticas y culturales entre la España franquista y las antiguas colonias del imperio. Promovida sobre todo por la Falange, la Hispanidad franquista se nutría de discursos e idearios pan-nacionalistas que se empezaron a fortalecer a finales del siglo XIX (en autores como Ganivet, Unamuno y Altamira) y cobraron, en los años 30, un claro cariz reaccionario (más notablemente en *La defensa de la Hispanidad*, de Ramiro de Maeztu). Pero la atracción del *hispanismo* –definido como ideología que estipula la existencia de una comunidad pan-nacional hispana creada, mantenida y liderada por España– no se limitó a los sectores conservadores y falangistas; también tuvo cierto auge entre intelectuales liberales y hasta radicales. Así, hubo una llamativa presencia de discursos hispanistas entre los intelectuales republicanos que, después de la derrota de 1939, acabaron exiliados en la América hispanohablante.¹³

Como señaló María Escudero a finales de los años 90, este modelo apenas se modificó durante los primeros 25 años de la democracia

10 Pérez Montfort, Ricardo: *Breve antología de documentos hispanistas (1931-1948)*. México, SEP, 1990.

11 Morodo, Raúl: *Orígenes ideológicos del franquismo. Acción Española*. Madrid, Tucur, 1980, págs. 252-280.

12 Juan-Navarro, Santiago: “Una sola fe en una sola lengua”: La Hispanidad como coartada ideológica en el pensamiento reaccionario español”. *Hispania*, 89, 2, 2006, págs. 392-399.

13 Faber, Sebastiaan: *Exile and Cultural Hegemony. Spanish Intellectuals in Mexico, 1939-1975*. Nashville, Vanderbilt University Press, 2002.

postfranquista.¹⁴ Es más, los gobiernos de la España democrática, incluido el jefe de Estado, asumieron el legado hispanista del franquismo “prácticamente intacto”.¹⁵ Así como los representantes del régimen de Franco, por ejemplo, tendían a esquivar los aspectos violentos e ilegítimos de la conquista española de las Américas, refiriéndose a ésta como “origen” o “inicio” de la “comunidad” de naciones unidas por lazos fraternales y unidas por una “raíz” compartida¹⁶, los líderes de la España democrática también mantuvieron viva la noción del “destino” compartido entre España y sus antiguas colonias, así como la idea de la misión global pacificadora que le tocaría al mundo hispánico en el esquema bipolar de la Guerra Fría. (A ella se refirió nadie menos que Felipe González, quien en 1983 resucitó, quizá sin saberlo, lo que había sido una idea central de Maeztu.)¹⁷ Finalmente, se daba por supuesto que, dentro de la comunidad transnacional hispanohablante, le tocaba a España el papel no sólo de “puente” (entre Europa y América y entre Norte y Sur) sino también de “modelo”. La retórica fraternalista y el “barniz democrático” de los discursos y políticas hacia Latinoamérica de los sucesivos gobiernos democráticos españoles, en otras palabras, nunca han dejado de asumir la superioridad de España.¹⁸ Presupuestos parecidos han venido informando durante los años postfranquistas la política lingüística para con la América hispanohablante de parte de la Real Academia de la Lengua, como han señalado Del Valle y Stheeman¹⁹. Además, los medios, políticos y empresarios españoles han ten-

14 Escudero, María: “Hispanist Democratic Thought Versus Hispanist Thought of the Franco Era: a Comparative Analysis”. Pérez de Mendiola, Marina: *Bridging the Atlantic. Toward a Reassessment of Iberian and Latin American Cultural Ties*. New York, State University of New York Press, 1996, pág. 170.

15 Escudero: *Ibidem*, pág. 181.

16 Del Valle: “La lengua, patria...”; Escudero: *Op. cit.*, págs. 175-175.

17 Escudero: *Op. Cit.*, pág. 176.

18 Escudero: *Ibidem*, págs.180-182.

19 Del Valle, José; Stheeman, Luis Gabriel (eds.): *The Battle over Spanish between 1800 and 2000. Language Ideologies and Hispanic Intellectuals*. London, Routledge, 2002, págs. 6-8.

dido a ufanarse del número creciente de hispanohablantes en el mundo como mérito español.²⁰

El afán europeizante entre las elites políticas y culturales de la España democrática no impedía, por tanto, la idea de que el país seguía manteniendo una importante conexión con Latinoamérica. Eso sí: esa conexión se concebía como unidireccional, desde la Península Ibérica hacia América. De ahí, por ejemplo, la tendencia entre los historiadores de la literatura española durante toda la época democrática a minimizar el impacto de la cultura latinoamericana en aquella²¹, tendencia que ha revelado de forma contundente Alejandro Mejías-López en relación a la historiografía cultural en la universidad española del movimiento modernista. “[T]here is something troublesome,” escribe Mejías-López, “in pleading for inclusion in ‘Europe’s’ select club, especially in doing so by turning the peninsular back on Spanish America’s modernismo.”²² Irónicamente, las rituales invocaciones de la fraternidad panhispanica coexistían con un profundo desinterés por –e ignorancia de– las realidades latinoamericanas, tanto entre las elites españolas como entre la población en general. Llama la atención, por ejemplo, la poca presencia de los Estudios Latinoamericanos en las

20 Del Valle: “La lengua, patria...; Pérez de Mendiola, Marina: “Introduction”. Pérez de Mendiola, Marina: *Bridging the Atlantic. Toward a Reassessment of Iberian and Latin American Cultural Ties*. New York, State University of New York Press, pág. 4. Como señala Marina Pérez de Mendiola, ya durante la Expo Mundial de 1992 la cuarta sala del pabellón español estuvo dedicado a la lengua castellana, con el objetivo de “recordarle al visitante que el español es la segunda lengua más hablada en el mundo de la comunicación global”.

21 Faber, Sebastiaan: “Hispanism, Trans-Atlantic Studies, and the Problem of Cultural History.” Tsuchiya, Akiko; Acree Jr., William G. (ed.): *Empire’s End. Transnational Connections in the Hispanic World*. Nashville, Vanderbilt University Press, 2015, págs. 17-33.

22 Mejías-López, Alejandro: *The Inverted Conquest. The Myth of Modernity and the Transatlantic Onset of Modernism*. Nashville, Vanderbilt University Press, 2009, pág. 114.

universidades españolas en comparación con las norteamericanas.²³ Esta ignorancia, un caldo de cultivo propicio para la perpetuación de estereotipos negativos, no queda precisamente despejada por la cobertura de prensa o de los políticos.²⁴

LA INVERSIÓN DE LA TUTELA

Como ya hemos señalado, implícito en todo el discurso oficial sobre las relaciones entre España y sus antiguas colonias, tanto el franquista como el democrático, está un modelo tutelar: la noción de España como *primus inter pares*.²⁵ Nada es más ofensivo y destabilizador para un modelo de este tipo que el rechazo de la superioridad moral del tutor de parte de los supuestos tutelados o, peor, la idea de que las relaciones didácticas se puedan invertir.

Sin embargo, argüiría que el escándalo que ha provocado Podemos en España es, en parte, ése: la idea de que los recipientes de la tutela reclamen no sólo una autonomía, sino que puedan convertirse en maestros de la antigua metrópoli. Esta inversión de papeles es la que ha propuesto desde el 15-M, a nivel doméstico, con respecto a las relaciones entre la clase política española (tutora) y la sociedad civil (tu-

23 Casas, Alba y Juan Morenilla: “España suspende en América Latina”. *El País*, 20 de marzo, 2016.

24 Igartua, Juan José; Humanes, María Luisa: “Images of Latin America in the Spanish Press. An Empirical Approach from Framing Theory”. *Communication & Society*, 17, 1, 2004, págs. 47-75. La situación llegó al absurdo durante la campaña electoral de junio de 2016. Al regreso de Albert Rivera de un viaje relámpago a Venezuela el 27 de mayo, el periodista Eduardo Inda le preguntó si le parecía que el régimen del país latinoamericano podía calificarse como dictadura. El líder de Ciudadanos le contestó: “Yo diría que es incluso peor. Las dictaduras no tienen libertad, pero tienen cierta paz y orden porque todo el mundo sabe lo que hay, pero aquello es peor, es una tiranía arbitraria”. Llegó a sugerir así que el pasado dictatorial de España era preferible al presente político latinoamericano.

25 Del Valle: “La lengua, patria...”, pág. 45.

telada). Pero una inversión similar afecta a la relación entre España y Latinoamérica: en varios momentos, los dirigentes de Podemos se han atrevido a sugerir que España puede *aprender* algo de sus “hermanos” al otro lado del Atlántico.

Este mensaje provocador quedó claro, por ejemplo, en un capítulo de *Salvados* (La Sexta/Atresmedia) emitido en octubre de 2014, en el que Jordi Évole entrevistaba a Pablo Iglesias mientras éste estaba de visita en el Ecuador de Rafael Correa. En una de las primeras escenas, escuchamos un diálogo entre Iglesias y Correa en el que aquél le asegura al presidente ecuatoriano: “Pediremos consejo en muchas cosas”, y Correa le dice al político español: “Te vemos con mucha esperanza”. “Hemos visto enormes paralelismos”, agrega Iglesias, “y de vez en cuando llamaremos para consultar y también para pedir ánimos”. En un momento posterior, en una entrevista con Évole, éste le pregunta qué puede aprender Europa de los países latinoamericanos. Después de establecer que “son países muy distintos”, Iglesias confiesa que lo que le resulta inspirador es que países como Ecuador han demostrado hacer “políticas económicas distintas” que han “mejorado los salarios [...], mejorado el nivel de vida”. “Y a nosotros ese estilo, que ha demostrado que las cosas se pueden hacer de otra manera, nos gusta. [...] Ese estilo [de Correa] me gusta: alguien que no se deja intimidar por los ricos”. Ahora bien, esta identificación voluntaria, desde la admiración, por gobiernos como el de Correa, le complicó la vida a Podemos, después, en la defensa ante las campañas demonizantes de medios hostiles. Así, al comienzo de la campaña electoral para los comicios del 26 de junio de 2016, Iglesias se vio obligado, en un episodio de ‘La Familia Pregunta’ en *La Sexta Noche*, a afirmar: “No quiero tomar ningún modelo de América Latina para mí país”²⁶

26 4 de junio de 2016, http://www.lasexta.com/programas/sexta-noche/la-familia-pregunta/pablo-iglesias-no-quiero-tomar-ningun-modelo-de-america-latina-para-mi-pais_2016060457533e664beb2837bbfd1f8d.html

PODEMOS, ¿HISPANISTA?

Es relativamente fácil identificar la distorsión, el oportunismo y la mala fe en la imagen negativa de Latinoamérica movilizada por los rivales de Podemos y el *establishment* mediático español. ¿Qué decir en ese sentido de la movilización en clave positiva de un imaginario latinoamericano por los propios dirigentes de Podemos? Me parece que las referencias latinoamericanas de parte de los líderes de Podemos son susceptibles a tres críticas diferentes. En primer lugar, cabe argüir, como ya he sugerido, que subestimaron el tremendo y duradero poder de actitudes racistas y eurocentristas entre el electorado español (actitudes, como ya decíamos, nutridas por la política y los medios desde hace mucho tiempo), y que por tanto subestimaron el riesgo de una identificación con América Latina. En segundo lugar, sin embargo, la invocación de lo latinoamericano de parte del propio Podemos tampoco ha estado exenta de cierto oportunismo tacticista. Así, por ejemplo, en el mismo programa de *La Sexta Noche* de junio de 2016, Iglesias se proclamó “socialista como Allende, socialista como Mujica”, en referencia a los ex presidentes de Chile y Uruguay.

En tercer lugar, cabe preguntarse hasta qué punto la relación redefinida entre España y Latinoamérica que propone Podemos –y que hasta cierto punto encarna– puede a su vez seguir albergando o dando raíz a actitudes de resabio hispanista. “Es mérito de Podemos mencionar los procesos latinoamericanos como inspiración distante, aunque no modelo”, escribe el antropólogo Salvador Schavelzon desde el Brasil, “rompiendo con la geopolítica colonial del conocimiento donde suele ser más común que los países del sur sean contraejemplo y los de Europa modelo a imitar como justificación de cualquier medida o reforma”. Y sin embargo –agrega–:

La presencia de muchos hoy cuadros de Podemos en América Latina y otros lugares [...] es muchas veces explicada por ellos mismos menos como intercambio productivo y vital, y más como necesidad de salir del país obli-

gada por la crisis ante la falta de oportunidades. En varias presentaciones que asistimos entre los que corrieron para postularse en alguno de los cargos del nuevo partido, se trata de héroes que salieron por la crisis y volvieron por la patria, entidad ésta siempre útil y recordada cuando se busca acceder al gobierno, mandar a la guerra o a trabajar.²⁷

En una serie de trabajos recientes sobre el trabajo de los dirigentes de Podemos en Latinoamérica, Schavelzon ha emprendido una lectura crítica de la evolución de Podemos, enfáticamente desarrollada *desde* Latinoamérica, que ha servido para poner en perspectiva las tensiones inherentes al proyecto de Iglesias, Errejón y Bescansa: tensiones en torno a su estatismo; su actitud ambigua ante la plurinacionalidad y las reivindicaciones soberanistas e identitarias; su relación complicada, y hasta hostil, con el pensamiento postcolonial; y, como queda señalado, una ocasional vuelta táctica a actitudes *españolistas*.²⁸ Ahora bien, si estos trabajos han sido reveladores en un sentido intelectual, también lo han sido en un sentido performativo. Cabría argüir que Schavelzon ha venido definiendo, más de lo que lo han podido hacer los propios dirigentes de Podemos –ni mucho menos sus rivales políticos o los medios españoles– una relación entre Latinoamérica y España *no* basada en la jerarquía o el oportunismo (comercial, político o cultural) sino en una simpatía crítica en igualdad de condiciones.²⁹ En ese sentido, Schavelzon es heredero de una tradición intelectual latinoamericana que cuenta con figuras como Rubén Darío y Alfonso Reyes: intelectuales genuinamente interesados en y preocupados por

27 Schavelzon, Salvador: “La formación de Podemos: Sudamérica, Populismo Postcolonial y Hegemonía Flexible”. *Rebelión*, 24 diciembre 2015. <http://www.rebellion.org/docs/207136.pdf>

28 Schavelzon, Salvador: “Podemos, Sudamérica, y la república plurinacional de España”. *Rebelión*, 4 febrero, 2015a. <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=195069>

29 Su papel en este sentido es similar al que han venido cumpliendo los aliados de Podemos en el País Valencià, Euskadi, Catalunya y Galiza: sirve de contrapeso a un centralismo estatista al que le cuesta reconocer su propio sustrato identitario.

España que, sin embargo, se negaron a tolerar las habituales actitudes tutelares de sus compañeros españoles. Es una tradición en la que, casi a pesar suyo, pudieron también incorporarse algunos representantes del exilio republicano español, como el antropólogo Ángel Palerm, el crítico literario Carlos Blanco Aguinaga o el filósofo José Gaos, cuyo exilio mexicano le convirtió en convencido latinoamericanista. Decía Gaos que España era la “la última colonia de sí misma, la única nación hispanoamericana que del común pasado imperial queda por hacerse independiente, no sólo espiritual sino también políticamente”. Si algo demuestra el papel que ha jugado la imagen de Latinoamérica en la política española actual, es que esa emancipación del pasado imperial a que se refería Gaos aún está por consumarse.

TAN LEJOS, TAN CERCA

MIRADAS CONTEMPORÁNEAS ENTRE ESPAÑA Y AMÉRICA LATINA

DAVID JORGE

Coordinador



Valencia, 2017

Copyright © 2017

Todos los derechos reservados. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética, o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación sin permiso escrito de los autores y del editor.

En caso de erratas y actualizaciones, la Editorial Tirant Humanidades publicará la pertinente corrección en la página web www.tirant.com.

© David Jorge y otros

© TIRANT HUMANIDADES
EDITA: TIRANT HUMANIDADES
C/ Artes Gráficas, 14 - 46010 - Valencia
TELF.S.: 96/361 00 48 - 50
FAX: 96/369 41 51
Email: tlb@tirant.com
www.tirant.com
Librería virtual: www.tirant.es
DEPÓSITO LEGAL: V-xxxx-2017
ISBN: xxx-xx-xxxx-xxx-x
MAQUETA: Innovatext

Si tiene alguna queja o sugerencia, envíenos un mail a: atencioncliente@tirant.com. En caso de no ser atendida su sugerencia, por favor, lea en www.tirant.net/index.php/empresa/politicas-de-empresa nuestro Procedimiento de quejas.

Responsabilidad Social Corporativa
<http://www.tirant.net/Docs/RSCTirant.pdf>

*A la memoria del embajador MIGUEL MARÍN BOSCH (1942-2017)
y del historiador ÁLVARO MATUTE AGUIRRE (1943-2017),
cuyos respectivos últimos trabajos recogen estas páginas.*

Índice

Introducción

TAN LEJOS, TAN CERCA... CEGUERAS Y VISIONES TRANSATLÁNTICAS	15
DAVID JORGE	

Bloque 1

PROYECCIONES NACIONALES E HISPANOAMERICANISMO

1. NACIONES Y NACIONALISMO EN ESPAÑA Y LA AMÉRICA ES- PAÑOLA: EXPERIENCIAS COMUNES Y DIVERGENTES.....	25
TOMÁS PÉREZ VEJO	
Naciones y nacionalismo: una perspectiva hispanoamericana	27
El nacimiento de un problema.....	32
La irrupción y hegemonía de la nación	40
Los relatos de nación españoles y latinoamericanos: una perspectiva global .	43
2. ‘OPERACIÓN HISPANIDAD’: POLÍTICAS DEL PASADO Y VER- DAD ESPAÑOLA EN EL PRIMER FRANQUISMO	57
JOSÉ ANTONIO PIQUERAS	
Hispanoamérica y la España Nueva	57
Vivir espiritualmente de la Historia: imperio y diplomacia.....	62
La “ <i>verdad española</i> ” y el orden del pasado hispanoamericano	73
3. PODEMOS E HISPANOAMÉRICA: LEGADOS HISPANISTAS.....	81
SEBASTIAAN FABER	
La construcción del ‘otro’	81
Podemos y Latinoamérica	84
El discurso de la Hispanidad: continuidades postfranquistas	86
La inversión de la tutela	90
Podemos, ¿hispanista?.....	92
4. ¿BOLÍVAR EN EUROPA? LA INFLUENCIA DE AMÉRICA LATI- NA EN LA NUEVA IZQUIERDA ESPAÑOLA	95
ANDREU ESPASA	
Latinoamérica como estigma	97

Contra el derrotismo	102
Soberanía y democracia	106
El dilema europeo	112
Simpatías políticas, ciclos económicos.....	114

Bloque 2

**PERSPECTIVAS HISTÓRICAS, DIPLOMACIA
Y POLÍTICA EXTERIOR**

5. EL 12 DE OCTUBRE Y LA NAVAJA DE OCKHAM: PERCEPCIONES, PRESUNCIONES E INTERPRETACIONES	119
JOSÉ CARLOS FERNÁNDEZ RAMOS	
Dualidad en la concepción de la nación española.....	121
El Encuentro	124
Contextualización internacional e inquietudes intelectuales.....	127
La Leyenda Negra	135
La visión de las víctimas.....	151
Conmemoraciones y simplificaciones en la actualidad	153
6. LA HISTORIA DE LAS RELACIONES ENTRE ESPAÑA E HISPANOAMÉRICA: UN ESTADO DE LA CUESTIÓN	157
AGUSTÍN SÁNCHEZ ANDRÉS	
Limitaciones de los estudios de conjunto	157
Una panorámica historiográfica incompleta, dispersa y desigual.....	160
México	162
Centroamérica y el Caribe.....	168
Colombia y Venezuela.....	174
Las repúblicas andinas.....	177
El Cono Sur.....	180
Un balance insatisfactorio	189
7. AMÉRICA LATINA Y LA AMPLIACIÓN A DOCE DE LA ENTONCES COMUNIDAD EUROPEA	191
ÁNGEL VIÑAS	
Una Comunidad muy diferente de la actual Unión	191
La Comunidad y América Latina en 1986.....	194
Un contexto favorable	198
El caso particular de Cuba.....	200
El proceso de San José.....	202
La ruptura del <i>statu quo</i> en la política convencional.....	204

El giro en actividades de formación	206
Una batalla comercial	207
Italia apoya e innova	210
Una nueva estrategia.....	212
La batalla por el paquete financiero	214
Unas palabras finales	216
8. UN SABÁTICO EN EL CONSULADO DE MÉXICO EN BARCELONA.	219
MIGUEL MARÍN BOSCH	
Nuevos horizontes diplomáticos y punto y final a una añeja tesis doctoral.	219
La llegada a Barcelona	221
Desencuentros con la Generalitat.....	223
Algunas anécdotas	228

Bloque 3

EXILIO, ACADEMIA E INTELECTUALES

9. DOS EXILIOS, DOS EXPERIENCIAS: MÉXICO Y CUBA	231
LUIS DE AZCÁRATE	
México	233
Singularidades del México que nos encontramos.....	233
La obra del general Cárdenas.....	235
Fuentes de trabajo para el exilio	236
México, centro político del exilio español.....	238
Se aleja el regreso a España	239
La contribución del exilio a México.....	240
Apéndice.....	243
Cuba socialista.....	244
Prefacio	244
Por qué nace la Cuba socialista.....	245
Las difíciles relaciones políticas con la URSS	246
Las diferencias políticas continuaron, con consecuencias (para mí) inesperadas.....	247
La seguridad de Cuba	249
El desarrollo cultural.....	249
El desarrollo agrícola e industrial.....	250
La Zafra de los Diez Millones	252
La figura de Fidel	256
Epílogo	257

10. UNA MEMORIA PERSONAL: DEL EXILIO A LA CREACIÓN DEL CIDE.....	259
TRINIDAD MARTÍNEZ TARRAGÓ	
Infancia y guerra	259
El exilio.....	262
De las ilusiones de la JSU a la realidad mexicana.....	266
Escocia.....	268
Regreso a México y creación del CIDE.....	271
11. DEL CONTACTO CON EL EXILIO ESPAÑOL.....	275
ÁLVARO MATUTE	
Retrospectiva	275
La pionera de los exilios.....	277
Los maestros fuera del aula: Iglesia y Gaos	278
Maestros en el aula y más allá	282
12. ENTRE LATINOAMÉRICA Y ESPAÑA: ¿UN VIAJE LITERARIO DE IDA Y VUELTA?	289
CONRADO J. ARRANZ	
El deber y el honor.....	289
La experiencia literaria.....	297
Lazos discursivos	308

Bloque 4

PERSPECTIVAS BILATERALES

13. ESPAÑA Y CUBA: UNAS COMPLICADAS RELACIONES DE FAMILIA	313
ADELA M. ALIJA	
Las relaciones entre España y Cuba después de la independencia cubana (1898-1939)	315
Las relaciones entre la España franquista y Cuba hasta la Revolución (1939-1958).....	318
Las relaciones diplomáticas. La Embajada de España en La Habana	316
España y la Revolución Cubana. Las nuevas relaciones	322
El mantenimiento de las relaciones diplomáticas.....	323
La política exterior hacia Cuba desde la Transición Española.....	325
Continuidad y cambio en la política hacia Cuba (1976-1982)	326
La política hacia Cuba de los gobiernos socialistas. La difícil normalización (1982-1996)	327

El giro de la política exterior hacia Cuba con los gobiernos del Partido Popular (1996-2004).....	331
El “descongelamiento” diplomático de los gobiernos de Rodríguez Zapatero. Nuevos ajustes de la política exterior hacia Cuba (2004-2012) ..	334
¿Nuevos ajustes en la política hacia Cuba? La situación actual (2012- 2015)..	336
14. VIOLENCIA POLÍTICA CONTEMPORÁNEA EN URUGUAY Y ESPAÑA: DE TUPAMAROS A ETA	339
JOSÉ MANUEL AZCONA	
El concepto	339
Guerrilla urbana, modelo universal	341
La patria de los vascos.....	352
Los nexos.....	352
De la violencia política a las urnas.....	358
En el contexto internacional.....	360
15. ¿UNA INFLUENCIA DECISIVA? ESPAÑA Y LA RECUPERACIÓN ECONÓMICA DE AMÉRICA LATINA: LOS CASOS DE ARGENTINA, COLOMBIA Y PERÚ	369
FRANCISCO JOSÉ RODRIGO LUELMO	
¿Del “amor/interés” al “odio” hay sólo un paso? Argentina y las empresas españolas: de Menem al matrimonio Kirchner	373
Colombia: ¿haciendo frente a la hegemonía anglosajona?.....	379
Perú y la mutación de la IED española: de la presencia de grandes empresas transnacionales a la creciente importancia de las PYMES	383
Conclusiones: España, una influencia económica decisiva en América Latina en vías de transformación.....	387
16. LA INVERSIÓN DIRECTA ESPAÑOLA EN CHILE: BUSCANDO LOS ORÍGENES DE SU CONVERSIÓN EN DESTINO DESTACADO (1973-2001).....	389
MISAEI ARTURO LÓPEZ ZAPICO	
Construyendo lazos: la inversión directa española durante la dictadura de Pinochet	393
Los mejores negocios se hacen en democracia: el despegue de la ‘segunda colonización’	407
Conclusiones	418

Epílogo

MÉXICO-ESPAÑA: UNA PANORÁMICA GENERAL DE UNA RELACION HISTÓRICA EXCEPCIONAL.....	423
DAVID JORGE	
Pasado compartido y construcciones nacionales	423
Del autoritarismo liberal a la polarización en los inicios del siglo XX...	428
La sintonía republicana	430
Otro tipo de hermandad o la exaltación de la hispanidad	435
México ante la 'buena vecindad' estadounidense.....	438
La defensa cardenista de la República Española.....	442
Riesgos y oportunidades de una política exterior solitaria, coherente y decidida	446
México ante el exilio y el franquismo.....	449
Echeverría y España: una relación de amor y odio	457
Un nuevo punto de partida en la relación México-España	462
Caminos paralelos hacia una pretendida 'modernidad': las relaciones entre México y España a finales del siglo XX.....	469
Proyecciones regionales e iniciativas de 'poder blando'.....	480
Migraciones y reivindicaciones comunes en la actualidad	483
Miradas mutuas con margen de intensificación	484
Las oportunidades implícitas en los desafíos	490
Semblanzas biográficas.....	493